



¿CUÁLES SON LOS ELEMENTOS QUE MERECE SER RESALTADOS DE LA EXPERIENCIA?

ELEMENTOS DE FE: *reconocimiento del paso de Dios y su palabra para nosotros en el entretejido del SAL.*

ELEMENTOS DE FRATERNIDAD: *aprender a vivir desde las diferencias conformándonos como comunidades con sabor a familia.*

ELEMENTOS DE SERVICIO: *libremente y dejando nuestras comodidades habituales, nos entregamos con totalidad a la gente y a la divulgación de la Palabra sin esperar nada a cambio.*

¿Qué aprendizajes se desprenden de la misma?

1. Ser capaces de dejar algunas cosas de lado a las cuales estamos acostumbrados en nuestros itinerarios cotidianos, el SAL sirvió para poder mantenernos atentos a lo esencial y darle paso a una experiencia significativa a la vida. Aprender a dejar lo superficial, quedándonos con lo esencial. La sencillez se convierte en nuestra carta de presentación.
2. Mantener el perfil de *constructores de paz* en el día a día, incluso al término del Servicio, en nuestros colegios, en la familia, en el grupo de amigos. Aprender a vivir en misión permanente.
3. Entender que no somos individuos solitarios, viviendo una experiencia que redunde en un aprendizaje que enseña a vivir en comunidad, aceptando las diferencias, enriqueciéndonos en la diversidad.
4. Que el amor es gratuito, que no tiene precio y que es la pieza fundamental para construir la paz, sobre todo si se vive en situaciones de división, de enfrentamiento político, de diferencias profundas. Vivir en gratuidad: lo que hemos recibido gratis, lo damos gratis.
5. Que quizá Dios nos va pidiendo "algo más". No porque lo que hagamos sea deficiente o no responda a sus criterios. Sencillamente nos indica un camino posible, con condiciones para profundizar nuestro trabajo en La Otra Banda (y no sólo ahí), invitándonos a preguntarnos por lo que hacemos y por lo que Él nos pide. Aprendemos a discernir sus invitaciones entre los pobres a quienes servimos.
6. Que desde la fe somos lanzados con radicalidad a servir, incluso en medio de las dificultades. Dios no nos deja solos, no estamos desvalidos en este itinerario de servicio.

¿Qué conclusiones podemos proponer luego de hacer el análisis crítico-reflexivo de conjunto?

1. Dios envió a su Hijo para servir y hacerse entre los más pobres, Juan De La Salle continuó este criterio divino entre "los hijos de los artesanos y de los pobres" de su tiempo y siglos después esta experiencia teológica y carismática se sintetiza en nuestra patria, en nuestra pequeña La Otra Banda. La Salle nunca imaginó esta experiencia pero con seguridad concluimos que nos hemos convertido en "pequeños Juan Bautistas": el Servicio Apostólico que prestamos ha sido una verdadera síntesis de lo lasallista en nuestras tierras y de los preceptos de la fe, la fraternidad y el servicio entre los pobres con quienes hemos compartido la vida y la esperanza de un país en paz.
2. El SAL se ha convertido en una experiencia que toca lo vital y lo vocacional de quienes han participado a lo largo de estos 11 años. La opción por Dios ha sido un cuestionamiento que se introduce con profundidad en los corazones de tantos jóvenes y adultos que han formado parte del Servicio. Esta experiencia otorga sentido de vida, preguntas vocacionales, orientaciones vitales y caminos posibles en muchas vidas.
3. Ha sido una experiencia que no se ha limitado sólo a un contexto lasallista formal de Hermanos, profesores y alumnos. Ha trascendido nuestras fronteras, tocando la vida de otras personas que también consideramos asociados a este Servicio: adultos representantes de nuestros colegios, otros religiosos y religiosas, organizaciones y grupos de otra índole y carismas. El carisma lasallista ha desbordado sus primeras condiciones, convirtiéndose en una experiencia de iglesia, de país.

